## LATÍN NIVEL MEDIO PRUEBA 1

Lunes 24 de mayo de 2004 (tarde)

1 hora

## INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Conteste la pregunta 1.
- Se permite el uso de diccionarios para la prueba 1.

224-297 3 páginas

Traduzca al español la sección marcada con asteriscos en el siguiente pasaje. La traducción del resto del pasaje aparece en la página opuesta.

## 1. El humilde Iphis se ha enamorado de la aristócrata Anaxarete pero ella lo rechaza.

uiderat a ueteris generosam sanguine Teucri Iphis Anaxareten humili de stirpe creatus;
700 uiderat et totis perceperat ossibus aestum. luctatusque diu, postquam ratione furorem uincere non potuit, supplex ad limina uenit. et modo, nutrici miserum confessus amorem, ne sibi dura foret, per spes orauit alumnae;
705 et modo, de multis blanditus cuique ministris, sollicita petiit propensum uoce fauorem.

\* saepe ferenda dedit blandis sua uerba tabellis, interdum madidas lacrimarum rore coronas postibus intendit posuitque in limine duro

710 molle latus tristisque serae conuicia fecit. saeuior illa freto surgente cadentibus Haedis, durior et ferro quod Noricus excoquit ignis et saxo quod adhuc uiuum radice tenetur, spernit et inridet factisque immitibus addit

715 uerba superba ferox et spe quoque fraudat amantem. non tulit impatiens longi tormenta doloris

Iphis et ante fores haec uerba nouissima dixit: \*

"uincis, Anaxarete, neque erunt tibi taedia tandem ulla ferenda mei, laetos molire triumphos 720 et Paeana uoca nitidaque incingere lauro. uincis enim, moriorque libens, age, ferrea, gaude!"

Ovidio, Metamorfosis, 14.698-721

Ifis, vástago de humilde familia, había visto a Anaxárete, noble descendiente de la antigua sangre de Teucro; la había visto y había sentido el fuego penetrar hasta lo último de sus huesos, y después de luchar por largo tiempo, no pudiendo vencer con la razón su desvarío, acudió suplicante al umbral y unas veces, después de haber confesado a la nodriza su desdichado amor, le rogaba por las esperanzas que tenía puestas en su pupila, que no fuera dura con él; otras veces halagaba a algunos de los muchos servidores pidiéndole con voz angustiada ayuda benévola;

Tú vences, Anaxárete y ya no tendrás que soportar ninguna otra molestia de mi parte: organiza un gozoso triunfo, invoca a Peán y cíñete de resplandeciente laurel. Porque tú vences y yo muero con gusto; adelante, mujer de hierro, regocíjate.